

Banauquilla, Colombia - 12/3/52

Admirada María Plora:

Han pasado muchos meses sin que hayamos podido encontrarnos la voz distante pero siempre amiga. No sé quien fue la última en el envío de unas palabras, pero estoy cierta de la fidelidad espiritual que, al unísono, destruye y quiebra las malas armas y las artes malas del silencio y la lejania. Recibe tu corazón la presencia de mi afecto, y los más claros votos porque la serenidad sea contigo en toda hora.

Me anunciabas, hace algunos meses, la publicación de una nueva novela que debía llamarse "Ángeles y Demonios", y salir a la luz en los primeros días de este año de 1952. Ya tienes ya, María Plora? Yo la estoy esperando ansiosamente,

pues tu escritura me es alto gozo intelectual y anímico. En lo tuyo, el talento y la emoción andan del brazo, y es esa, quizás, la nota insuperable de tu obra. Sea siempre este el signo que señale tu labor artística, tan fina y equilibrada y hermosa.

Has vuelto a escribirle a Marija Fieira? Ella está ahora trabajando con una agencia distribuidora de libros, y viaja por todas las ciudades colombianas. Creo que piensa ir al Ecuador muy pronto, en gira de arte y de trabajo.

Se dejó ya, querida y recordada amiga. Que no tarde tu voz para saber-te las horas y los días.

Se abraza estrechamente,

Mirra Delmar